

EL ORIGEN SOCIAL Y LA ELECCIÓN PROFESIONAL. UN ANÁLISIS DE LAS TRAYECTORIAS SOCIOFAMILIARES EN MAESTROS DE EDUCACIÓN ESPECIAL

CARMELA RAQUEL GÜEMES GARCÍA
Escuela Normal de Especialización

RESUMEN: ¿Quiénes ingresaron a la Escuela Normal de Especialización (ENE) hacia la década de los cincuenta para formarse en la carrera de maestro de educación especial? En este trabajo interesa en particular exponer algunos hallazgos que permitieron explicar los límites de las fronteras de un campo de posibilidades a las que un grupo de maestros situados en la década de los cuarenta pudieron acceder, es decir, conocer una serie de proyectos que en un lugar y en un tiempo determinado se previeron como posibles, y en donde solamente algunos pudieron ser alcanzados.

Los hallazgos encontrados en la reconstrucción de la historia trigeneracional de dos de nuestros maestros protagonistas nos permitió aseverar, que las condiciones de posibilidad estructuradas desde la familia fueron orientadas a construir un porvenir “diferente y próspero” para los integrantes de la tercera generación. Capitalizar los esfuerzos hasta lograr su inserción en una

carrera profesional, representó la estrategia que garantizó trazar el camino hacia la mejora de sus condiciones de vida.

Encontramos que el camino a seguir para acceder a estudios de educación superior, en el caso de los maestros objeto de estudio, era intransitable e imposible de soñar, pero la posibilidad de abandonar una condición de existencia sumamente precaria dada en el estilo de vida del pueblo, forjaría una clara y profunda aspiración: desplazarse a las grandes ciudades e incorporarse a los estudios normalistas, considerado por ellos mismos como el camino más viable, e inclusive, el camino “natural” a seguir.

PALABRAS CLAVE: educación especial, trayectorias sociofamiliares, origen social, identidad docente, historias de vida.

Introducción

Siguiendo la interrogante: ¿Quiénes ingresaron a la Escuela Normal de Especialización (ENE) hacia la década de los cincuenta para formarse en la carrera de maestro de educación especial? Será a partir de la reconstrucción de las trayectorias sociofamiliares

(en la secuencia de la historia trigeracional) de dos de nuestros maestros protagonistas como podremos acercarnos a dar respuesta a esta interrogante. Un acercamiento que permitió documentarnos sobre los límites de las fronteras de un campo de posibilidades a las que los maestros pudieron acceder, es decir, conocer una serie de proyectos que en un lugar y en un tiempo determinado se previeron como posibles, y en donde solamente algunos pudieron ser alcanzados. Además, permitió develar las reglas, valores, hábitos, conductas, estrategias, expectativas, etc., es decir, un marco de socialización y aprendizaje primarios, que dejarían, a la larga, una marca temprana en la configuración de futuros procesos identitarios, así como en la definición de un camino a recorrer para la elección de una carrera en particular: maestros de educación especial.

En este trabajo interesa exponer solo algunas reflexiones derivadas de los hallazgos obtenidos de un trabajo de investigación más amplio, titulado: "Identidades, procesos e institución. El caso de la Escuela Normal de Especialización".

De los referentes teóricos-metodológicos

Para dar cuenta de nuestro objeto de estudio, ¿por qué haber asumido la reconstrucción de las trayectorias sociofamiliares de un grupo de maestros? Y más aún, ¿por qué mediante el uso de las historias de vida? Recuperando a Godard (1996), la historia de vida es una historia, una manera de jugar con los tiempos sociales, de trabajar sobre la organización temporal de las existencias para así dar cuenta de lo social. Porque una vida, una existencia, la biografía de un sujeto, es una construcción social y no un dato (Bourdieu, 1988; Schutz, 1995). De esta manera, la historia de vida tiene una relevante utilidad para captar información que permita desentrañar la relación entre el tiempo biográfico y el tiempo histórico social (Jelin, 1977). Tal vinculación no es directa, porque existen estructuras y mecanismos sociales intermediarios, como sería el caso de la vinculación de la historia individual y el contexto familiar, ya que en éste último se desarrollan las relaciones sociales más significativas para la vida individual.

Cabe aclarar, tal como lo señala Godard (1996), que en ese proceso de construcción habría que considerar que un individuo no es una historia. Se constituye como tal a partir de varias historias. Cada unidad de observación, cada individuo es por lo menos cuatro historias: historia residencial, historia familiar, historia de formación e historia profesional. Estas diversas historias se conjugan, se articulan, se influyen entre ellas, para comprender los cambios en las biografías de los sujetos sociales.

Un camino a la elección profesional

Será en el marco de los años cuarenta donde se ubicará e iniciará la trayectoria social de dos de nuestros protagonistas: Sofía y Raúl. Dos actores que quizás coincidían en un tiempo particular de la historia, pero que en términos de una historia vivida, nos remite al recorrido de dos caminos diferenciados, es decir, a la forma particular en que cada individuo transitó el laberinto de oportunidades para llegar a convertirse en un profesional de la educación, en un maestro de educación especial. Experiencias que revelan que la posibilidad de acceder a una determinada opción profesional no se relaciona directamente a un componente lineal y mecánico del proceso de escolarización –a la manera de transitar un camino “natural”: después de la secundaria viene la preparatoria y así sucesivamente-, ni al efecto esperado de una tradición escolarizada por “vocación” establecida al seno de la familia, sino a la manera en que estos sujetos enfrentaron y resolvieron dificultades y posibilidades en sus diferentes trayectorias sociales.

Un origen social en Sofía

Sofía nace en el seno de una familia “*distinguida*” y “*respetable*” de campesinos en un pueblo del Estado de Oaxaca. Con una posición económica que permitía, según palabras de la maestra: “*solventar lo necesario*”.

El padre de Sofía, con estudios elementales del nivel de primaria, pero un “*ávido lector*”, se dedicará a la actividad de la minería como jefe de máquinas. Su mamá, “*nunca fue a la escuela*”, se dedicará al hogar. Sofía la recuerda como una “*mujer de un éxito enorme y de gran carácter*”.

Sofía será la segunda hija de cinco hijos más, una hermana que alcanzará estudios de secretariado y cuatro hermanos, de los cuales tres alcanzarán estudios profesionales en la Universidad Autónoma de Oaxaca y en el Instituto Politécnico Nacional, y un último hermano que, al igual que Sofía, se incorporará al magisterio como profesor de secundaria. Sofía y sus hermanos serán los primeros, en la línea de la historia trigeracional, por lo menos por la línea materna (por la línea paterna no se tiene información), que realizarán estudios posteriores al nivel de educación primaria.

Un camino deseado para Sofía

A pesar de las limitaciones sociales y culturales propias del entorno rural de la época de los cuarenta, en el caso de la experiencia de Sofía, quizás existieron algunas ventajas. La posición social de la familia en el pueblo favoreció que se convirtieran en una de las “tres únicas” familias que accederían a ciertos bienes culturales. Recibirían el periódico diariamente, lograrían poseer una suscripción en la revista Selecciones. Con la lectura en voz alta de estos medios por parte de su padre –incluyendo, recuerda Sofía, la lectura cotidiana de la Biblia–, posibilitó que toda la familia ampliara su horizonte pueblerino.

Con el apoyo total de su madre en las tareas escolares, Sofía recuerda el tránsito de su trayectoria escolar sin dificultad alguna. Con evidente emotividad, Sofía refiere el papel del maestro como uno de los principales factores que posibilitaron su tránsito por la primaria: *“los maestros organizaban visitas y paseos. Conocí cerros, una diversidad de flora. Además, el pueblo esperaba con ansia las llamadas culturales (representaciones teatrales), donde podíamos participar con gran entusiasmo”* (E01S: 5).

De acuerdo a Tenti (1988: 165), considerando las características de la época, y según la significación social construida en torno a las tareas propias de la instrucción primaria, la incorporación de la mujer al magisterio será asociada a significaciones de tipo socioculturales derivadas de su condición y posición particular en las relaciones de dominación entre el hombre y la mujer. Al constituirse en una actividad posible para la mujer de la época, y dentro del margen de lo socialmente posible en su espacio social en particular, la familia de Sofía, sobre todo su madre, gestará la expectativa de lograr que su hija se incorpore a una actividad prestigiosa y prometedora: *“eres maestra o no estudias nada”*. Así, Sofía se trasladaría a la Escuela Normal Federalizada de la capital de Oaxaca para ahí realizar sus estudios de secundaria y su carrera profesional de maestra normalista.

La historia de Sofía debemos interpretarla como un caso excepcional, considerando su situación particular de ser mujer, dentro de las condiciones y posibilidades de su espacio social. En los núcleos domésticos de la época, la condición de ser mujer muchas veces se constituía en un obstáculo para el desarrollo individual al seno de la familia y para desarrollar cualquier otra actividad más allá de lo dictado por el universal cultural de la sociedad androcéntrica. El aprendizaje de actividades para la mujer en particular, sustentadas en la

división sexual del trabajo, tales como la costura, el tejido, la cocina, etc., era visto como lo “natural”: *“todas las tardes yo tenía clases de costura”*. Inclusive, independientemente de la situación y posición social, se constituía en una condición de posibilidad para la mujer del pueblo, *“si no sirve para estudiar pues que estudie para modista”*. De esta manera, con ningún antecedente en la línea trigeracional de alguna mujer que hubiese realizado estudios posteriores al nivel elemental y de acuerdo a las condiciones sociales existentes en la definición de los roles a asumir para hombres y mujeres, Sofía se enfrentará a un destino probable marcado por sus propios padres, su historia familiar, y las representaciones construidas al seno de su propia comunidad. Resulta importante recordar que en sociedades, como la nuestra, donde los lazos familiares son fuertes, donde éstos funcionan como canales para “colocar a los descendientes en trayectorias sociales deseables” (Bertaux, 1994: 335), la condición de posibilidad, la condición de realización, como sucedería en Sofía, se articularía a su origen sociocultural. Su madre, quien *“tomaba las decisiones con un sentido práctico”*, según recuerdos de Sofía, sería la que se preocuparía por trazar el camino de la escolarización de sus hijas:

“al finalizar la primaria, mi madre consultó al maestro para saber si yo servía o no para estudiar, ante la respuesta afirmativa del maestro, ya que ellos tenían un gran reconocimiento en el pueblo, ella decide invertir en mi educación, de lo contrario estudiaría para modista u otra cosa” (E01S:04).

Por el contrario, en el caso de sus hermanos, las expectativas del núcleo familiar se dirigirían a construir otras trayectorias posibles, tres de sus cuatro hermanos varones accederán a realizar estudios de nivel superior. Esfuerzos que serían capitalizados para asegurar su incorporación a carreras profesionales muy prestigiadas y reconocidas socialmente: ingeniería, medicina y contaduría

Un origen social en Raúl

En el caso de Raúl, su historia también se inscribe al otro lado de las zonas urbanas. Oriundo de un pueblo pobre y pequeño del Estado de Guerrero, Raúl crecerá en una familia sin nombre distinguido, sin patrimonio y con la experiencia amarga de la desestructuración de los vínculos afectivos y de comunicación de su familia.

La fuente de ingreso económico en la familia de Raúl, estará a cargo de su mamá quien trabajaría como maestra rural en el nivel de educación primaria, aun cuando no tuviera

la formación específica. Con un ingreso económico mínimo, propio del maestro rural de la época de los cuarenta, la familia de Raúl vivirá un fuerte estrechamiento en sus condiciones de vida.

Raúl, junto con dos de sus hermanos (un hermano y una hermana), será la primera generación de la rama familiar –en particular del lado materno (en el lado paterno se desconoce por falta de información)- que realizará estudios de carácter profesional. La formación inicial de Raúl y sus hermanos se realizaría en el ámbito magisterial, los tres se convertirían en maestros normalistas. Posteriormente, Raúl y su hermano menor, se incorporarían a realizar estudios del nivel superior en la Universidad Nacional Autónoma de México y en la Universidad Autónoma de Guerrero respectivamente. Mientras su hermana continuaría su trayectoria profesional dentro de las redes magisteriales.

La búsqueda de un camino en Raúl

Raúl iniciará sus primeras experiencias formativas en los andares de la educación rural. Acompañando a su madre en el difícil trabajo de la docencia en medios totalmente adversos, Raúl observará, vivirá y será interpelado en las prácticas de ese caminar. Una forma de escolarización en compañía de su madre que sólo duraría hasta el cuarto grado de primaria, porque *“en los pequeños poblados un solo maestro cubría solamente hasta el cuarto grado, entonces ya no había cabida para mí, tuve que regresarme y quedarme sólo en el pueblo a continuar mis estudios de quinto y sexto grado”* (E02R: 01).

En el intersticio caminar junto a su madre, Raúl recuerda y narra momentos lúdicos de intensa lectura: *“mi madre era una asidua lectora. Ella nos relataba y cantaba poesía. Nos hablaba de representaciones teatrales”*. Actividades que paralelamente desarrollaría satisfactoriamente en su tránsito por la educación primaria: *“siempre me distinguí en la escuela. Participaba en muchas cosas interesantes: en teatro, danza, declamaba poesía. ¡Me gustaba actuar, ser líder!”* (E02R: 02). Recorrido, refiere el maestro Raúl, siempre acompañado de una significativa presencia de sus maestros: *“mis maestros conocían mucho de su materia, sabían enseñar y eran personas muy cálidas”*.

Aun cuando ya había iniciado su educación secundaria en su pueblo natal, a la temprana edad de los trece años, Raúl es impulsado a lograr un sueño, a buscar “mejores

horizontes de escolarización”. En su tránsito cotidiano por la educación primaria, el papel que desempeñarían sus maestros sería fundamental en la búsqueda de tal incursión: *“mis maestros me impulsaban a estudiar, siempre fui un alumno distinguido, todos ellos me decían que yo tenía que salir del pueblo y continuar estudiando, que tenía que estudiar, lo clásico: ingeniería, porque yo era bueno en matemáticas”* (E02R: 03). Para Raúl, así lo recuerda, alcanzar este tipo de estudios era inimaginable. En la representación social construida, quizás al seno de su familia y de su comunidad pueblerina, lograr una carrera profesional, como la de ingeniería, sólo era posible para *“la gente pudiente del pueblo. Eran los ricos los que se iban a estudiar a la ciudad ya sea en el Politécnico o en la Universidad”* (E02R: 04). En cambio, el horizonte posible *“para la gente pobre como nosotros, para los que no podíamos ir a esas escuelas, que era la gran mayoría, era entrar a la carrera de maestro, porque ofrecía muchas facilidades. Era la única salida que teníamos. Me daban internado, comida y, consecuentemente, la educación, entonces me vine a la aventura, me vine al Distrito Federal y entré a la Nacional de Maestros a terminar mis estudios de secundaria e iniciar la carrera de maestro”* (ídem).

Al respecto, es importante señalar que con el señalamiento, ¡La Universidad un lugar del privilegio! se constituyó tal imaginario social que su impacto tuvo consecuencias sociales importantes. Así, mientras hacia la década de los cincuenta, muchos mexicanos, independientemente de su origen, condición y posición social, compartirían el sueño dorado de que sus hijos ingresaran a la UNAM y llegaran a “ser alguien, dejando de ser lo que eran” (García Salord, 1998:184); otros muchos dirigirían y construirían sus aspiraciones hacia otros horizontes profesionales, sustentados en el tipo de prácticas y representaciones implicadas en el itinerario cotidiano de su historia de vida.

Considerando lo anterior y explorando el campo de lo posible, la lógica de las prácticas ofrece algunas pistas que nos conducen a otra explicación del por qué Raúl direccionaría su camino hacia la carrera de maestro. En el proceso de socialización con su madre, y en la manera en que protagonizó su recorrido escolar, Raúl puso en juego lo aprendido, porque estaba “habitado a ello” (Bourdieu, 1990), pero aún más, se constituyó en un referente importante con el cual trazaría su trayectoria profesional.

Raúl crecería en un ambiente impregnado de una ideología magisterial, donde vivenciaría momentos plenos de emotividad y de construcción de un sistema de preferencias que lo llevaría a privilegiar y orientar sus elecciones escolares y sociales hacia un campo

determinado: *“había constantemente reuniones técnicas en casa, donde escuchaba a mi mamá platicar con sus compañeros. Discutían y trataban temas relacionados con su trabajo. En alguna ocasión escuché que los maestros hablaban sobre psicología... ¡Me pareció maravilloso!, y pensé que alguna vez estudiaría psicología”* (E02R: 02).

En la reconstrucción analítica de su trayectoria familiar, podemos decir que su madre y las condiciones de existencia de su lugar de origen, crearon una condición de posibilidad para que Raúl accediera a realizar estudios en la Normal. Estudiar en la Normal se convertía en un destino esperado y deseable en el contexto social en el que se desarrollaría.

Advertimos la necesidad de dar cuenta de cómo la posibilidad de acceder a realizar estudios, más allá del horizonte posible en una condición pueblerina de los años cuarenta, se estructura a partir de cómo operan los principios de visión y división androcéntricos. A diferencia de Sofía, Raúl no experimentará la “duda” ni la esperada aprobación, al seno de su familia y desde la figura-autoridad del pueblo: el maestro, de poder continuar sus estudios. Sólo bastó con aprovechar las condiciones de realización dadas por efecto acumulado de varias situaciones: la naturalización del dominio masculino, que se traducía en la incuestionable posibilidad de seguir estudiando para el caso de los varones; una función culturalmente establecida: *“estudiar era mi objetivo, prepararme y superarme”*; y ciertas estrategias construidas y alcanzadas como resultado de la lucha en la definición de los roles y relaciones de poder entre hombres y mujeres: *“mi madre siempre me apoyó, siempre me impulsaba, confiaba mucho en mí, bromeando decía que yo tenía que llegar a ser presidente”*

Conclusiones

Para Sofía y Raúl el camino a seguir para acceder a estudios de educación superior era intransitable e imposible de soñar, pero la posibilidad de abandonar una condición de existencia sumamente precaria dada en el estilo de vida del pueblo, forjaría una clara y profunda aspiración: desplazarse a las grandes ciudades e incorporarse a los estudios normalistas, considerado por ellos mismos como el camino más viable, e inclusive, el camino “natural” a seguir.

Podemos decir que los hallazgos encontrados en la reconstrucción de la historia trigeracional de nuestros dos maestros protagonistas nos permite aseverar, que las condiciones de posibilidad estructuradas desde la familia fueron orientadas a construir un

porvenir “diferente y próspero” para los integrantes de la tercera generación. Capitalizar los esfuerzos hasta lograr su inserción en una carrera profesional, representó la estrategia que garantizó trazar el camino hacia la mejora de sus condiciones de vida.

Asimismo, la inserción en redes sociales ajenas a las de origen, así como la experiencia de haber conocido otros medios sociales -como resultado de los desplazamientos geográficos realizados por parte de nuestros maestros-, plantearon la oportunidad de acercarse a otras formas de vida, pero mejor aún, favorecerían la ampliación de su horizonte de posibilidades.

Pero, después de sus estudios en la Escuela Normal, ¿Por qué continuar sus estudios profesionales en la Escuela Normal de Especialización y no en la Escuela Normal Superior? De acuerdo a las vías instituidas y practicadas por el gremio, el camino más “natural” a seguir después de terminar la Normal, estaba en ingresar a la Normal Superior. Hacerlo así, equivalía a alcanzar un prestigio social y el ascenso casi seguro en el escalafón al interior del gremio. Sin embargo, nuestros maestros decidieron caminar por otros senderos.

Podemos señalar que su acercamiento a la educación especial fue inducido por ciertas razones, por un lado la posibilidad de estudiar simultáneamente dos carreras “*no había ese problema de que mientras no terminaras la Normal de maestros no podías ingresar a la ENE*”, y por otro lado, el apoyo económico (becas) que ofrecía la ENE, en particular a estudiantes del interior de la República, para estudiar en las carreras que ofrecía.

Bibliografía

Arnaut Salgado, Alberto (1998), *Historia de una profesión. Los maestros de educación primaria en México 1887-1994*, México, Centro de Investigación y Docencia Económica.

Bertaux, Daniel (1994), “Metodologías, métodos, técnicas. Genealogías sociales, comentadas y comparadas”, en *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, Volumen VI, No. 16-

17, Universidad de Colima, México, pp. 333-349.

Bourdieu, Pierre (1988), *Cosas dichas*, Buenos Aires, Gedisa.

_____(1990), “Droit et passe-droit. Le champ des pouvoirs territoriaux et la mise en oeuvre des règlements”, en *Actes de la Recherche en Sciences*

- Sociales*, no. 81/82, pp. 86-96, París, Francia.
- García Salord, Susana (1998), Estudio socio antropológico de las clases medias urbanas en México: capital social y el capital cultural como espacios de constitución simbólica de las clases sociales. Tesis de Doctorado en Antropología, México, Instituto de Investigaciones Antropológicas y Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM.
- Godard, Francis (1996), "El debate y la práctica sobre el uso de las historias de vida en las ciencias sociales", en Robert Cabanes y Francis Godard: *Uso de las Historias de Vida en las Ciencias Sociales*. Cuadernos del CIDS, Serie II, Bogotá, Universidad de Externado de Colombia, pp. 5-55.
- Jelin, Elizabeth (1977), "El tiempo biográfico y el cambio histórico: reflexiones sobre el uso de historias de vida a partir de la experiencia de Monterrey", en *Revista Paraguaya de Sociología*, 14 (38) enero/abril 1977, Asunción, pp.181-194.
- Tenti Fanfani, Emilio (1988), *El Arte del Buen Maestro*, México, Pax.
- Schutz, Alfred (1995), *El problema de la realidad social*, Buenos Aires, Amorrortu editores.